

LA TD FIRMÓ SU ACTA DE DEFUNCIÓN AL
OBTENER EL ÚLTIMO DE SUS OBJETIVOS



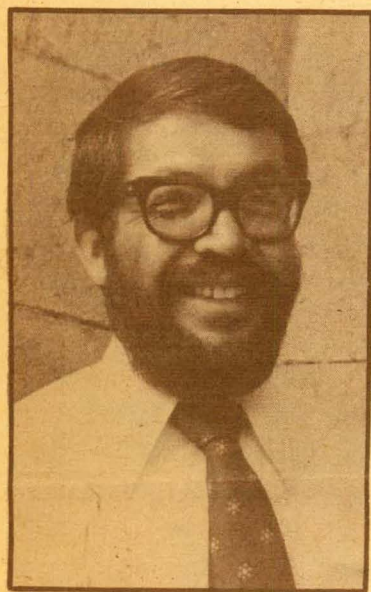
Demetrio Vallejo... el Movimiento Sindical Ferrocarrilero.

Sindicalismo

Democrático

SEPTIEMBRE 1978.

POR MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA



Resistente a todos los atropellos, a todas las traiciones, a todos los desencantos, la tendencia democrática (TD) de los electricistas se extendió a sí misma su propia acta de defunción el quince de septiembre pasado. Se extinguió al conseguir el último de sus objetivos: la reinstalación, indemnización, reacomodo y jubilación de quienes se afanaron hasta lo último por dar al sindicalismo electricista, y en general a las luchas populares, una posibilidad orgánica y un programa.

Se conoce bien el conjunto de las aportaciones que hizo al movimiento obrero mexicano primero el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM) y luego la tendencia de-

mocrática, surgida cuando en noviembre de 1972 se fusionaron el STERM y el Sindicato Nacional de Electricistas. Se han hecho balances que con justicia califican plausiblemente esas aportaciones. Aquí queremos, más bien, contemplar las perspectivas de acción formuladas por el pliego de mortaja de la tendencia democrática.

Al anunciar que "se cierra una etapa y otra despunta", la TD avisa también que el esfuerzo de sus dirigentes se concentrará ahora en la organización del Movimiento Sindical Revolucionario. No se trata, como se interpretó deficientemente, de una nueva agrupación sindical. El MSR es un planteamiento antiguo de los electricistas democráticos. Inclusive llegaron a formarse, en años pasados, grupos promotores de ese movimiento en las industrias eléctrica, electrónica, metalúrgica, y en algunas universidades. Cuando el STERM se avino a la negociación, culminó con la fugaz y tramposa unidad concretada en el SUTERM, el impulso al MSR apareció como una acción inteligente y viable que permitiera a los electricistas democráticos no dejarse maniatar en el interior de un sindicato afiliado a la CTM. Simbólicamente, la revista "Solidaridad" del STERM pasó a ser órgano del MSR.

Tal como lo propuso a la primera Conferencia Nacional de la Insurgencia Obrera, Campesina y Popular (efectuada en mayo de 1976), la tendencia democrática ha concebido en estos términos la organización del MSR:

"...estaría integrado por tendencias democráticas de sindicatos nacionales de industria, por grupos de sindicatos tendientes a formar sindicatos nacionales de industria en las ramas donde no los haya o por sindicatos tendientes a adherirse a los sindicatos nacionales de industria existentes.

"El MSR decidiría sus acciones en plenos nacionales de representantes de los organismos sindicales participantes. Estaría organizado por ramas industriales a nivel nacional. En reuniones plenarias por rama industrial se definiría el funcionamiento del MSR en lo referente a los asuntos propios de esa rama. En una de esas reuniones se elegiría un comité para la representación del MSR en la rama y para implementar los acuerdos tomados en las reuniones plenarias. Se sugiere un número de 5 personas por comité. El conjunto de los integrantes de los comités constituirán

la representación nacional del MSR.

"En su seno se nombrarían comisiones representativas y administrativas de acuerdo con sus necesidades. Esta forma organizativa debe reproducirse, de acuerdo con las circunstancias, en cada ciudad y en cada estado".

La Conferencia no aceptó la integración del MSR, sino sólo la constitución de consejos nacionales de defensa proletaria, campesina y popular que juntos darían sustancia al Frente Nacional de Acción Popular, cuyas tareas al cabo de dos años han estado muy por debajo de las necesidades de los núcleos que contribuyeron a su creación. De allí que creamos que la nueva actividad del grupo promotor de la extinta tendencia democrática tendría que orientarse hacia dos frentes, el puramente sindical a través del MSR y el de frente más amplio, revitalizando el FNAP.

La unidad sindical, a que aspiraría el MSR, plantea problemas más graves que la unidad política de los partidos de izquierda, a la cual se encaminan ya algunas organizaciones. En el campo del obrerismo independiente, subsisten divisiones perjudiciales, nacidas de circunstancias objetivas y algunas de ellas quizá insalvables, pero removibles.

Fuera del Congreso del Trabajo, es decir, al margen del obrerismo oficialista, hay una variedad de centrales y sindicatos dispersos. Dejando de lado los sindicatos de Monterrey, que son independientes hacia la derecha, el resto puede ubicarse en posiciones de avanzada, así sea sólo en sus planteamientos verbales. El MSR vive hoy la paradoja de que ha constituido el programa obrero más congruente, pero carece de bases, pues las suyas, las electricistas, le fueron arrebatadas a golpes. A su vez, la Unidad Obrera Independiente, para citar el ejemplo opuesto, es un conjunto de sindicatos con amplia base y gran importancia en la vida económica, pero carente de un proyecto de acción sindical y política. En medio podría colocarse al Frente Sindical Independiente, sustanciado sobre todo por el sindicalismo universitario, más cerca de la puntualidad programática del MSR pero también con bases propiamente obreras poco abundantes. Un indicio de que los gérmenes del MSR y esta última corriente, cercana al Partido Comunista, marchan en camino de la unidad lo dio el primer encuentro sindical, efectuado en Hermosillo entre el 15 y el 17 de septiembre. En igual sentido pueden citarse los acuerdos del séptimo pleno del comité central del PC, que decidió convocar a una Conferencia Nacional Sindical durante los días 26 a 29 de noviembre próximo.

La división que se observa en el campo de las centrales se advierte asimismo en algunos sindicatos nacionales de industrias o servicios. El ejemplo más característico de esta situación se escenifica en el sindicato ferrocarrilero. Subsisten allí el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (el encabezado por Demetrio Vallejo), Acción Sindical y el Consejo Nacional Ferrocarrilero. Ocasionalmente, llegan a acuerdos operativos, a veces de carácter electoral, pero no han concretado acciones conjuntas que les hagan oponer un frente único al grupo "Héroe de Nacozari", que es el hegemónico dentro del STFRM. Situación análoga se ha planteado en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, donde la "Vanguardia Revolucionaria del Magisterio" medra, entre otras cosas, porque la oposición que se le enfrenta lo hace escindida.

Este agrupamiento de fuerzas sindicales tropieza con grandes obstáculos. La Unidad Obrera Independiente, acaudillada por Juan Ortega Arenas, central que no puede ser tenida por oficialista, y que en el ámbito de las rei. (Sigue en la página 70)